

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

109

VILLA DEL ROSARIO

Maestro MARÍA CLARA LÓPEZ

Escuela Nº 32

Fojas 17

OBSERVACIONES



Folklore Argentino

loc. 32

Ampliar

11



Maria Clara López

Escuela Nacional N° 32

Villa del Rosario - Córdoba

1
Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

2

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - María de Silva

Edad de esta persona - 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. Si

Otros datos -

I A a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

3
Los cometas son muy temidos por que anuncian pestes, guerras, o grandes desgracias para el país.

Para los truenos fuertes, se hace arder una vela de cera que se bendicen el día de la Candelaria.

32
Los relámpagos tan temidos de las gentes, pues se cree que en la luz que producen, descargará Dios una lluvia de fuego en castigo, se hacen el suelo dos cruces con una hacha, y después otras tantas de sal.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

3

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - María de Novella

Edad de esta persona - 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Sí

Otros datos -

I: A b) Supersticiones relativas a plantas y árboles -

Se dice que cuando florezca la higuera estará cerca el fin del mundo, por eso cuando empieza a brotar, los dueños de casa se fijan mucho en ella.

Los granados, en pocas casas los tienen, por que donde hay no se casan las niñas.

Los paraísos tampoco se los quiere, por que ellos anuncian la temprana muerte de los dueños de casa.

Por eso siempre se plantan lejos de las casas,

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba
 Escuela - Nacional N° 32
 Nombre del maestro - María Clara López
 Nombre de la persona que la narró - José León Ríos
 Edad de esta persona - 60 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si
 Otros datos -

I: A. c - Supersticiones relativas a animales -

Entre la gente de la campaña odian al zorro, por que se dice, que cuando se encuentra por el camino, si pasa por delante del viajero, éste no llegará a su destino, y si se queda el zorro mirándolo, le irá mal en su viaje.

La lechuga anuncia muerte, por eso cuando en la casa se oye el grito, los dueños de la casa quieren devorarla.

La mariposa de alas negras, anuncia, también muerte de un miembro de familia, y esta penetra a las habitaciones generalmente de noche.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

5

Escuela - Nacional N° 82

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Juan Rossi

Edad de esta persona - 72 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

I: A d) Supersticiones relativas a faenas rurales

En el mes de Julio, cuando hace mal tiempo, la hacienda vacuna, debe sujetarse un poco antes que se desparrame, y si las lluvias son seguidas y el piso blando, los que no encierran de noche deben limitarse a repuntar la hacienda; sin recogerla, para no echar a perder el campo; con buen tiempo se aprovecharan los días templados y las horas de sol para mover la hacienda de cuando en cuando.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - José López

Edad de esta persona - 61 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

A.-g. Fantasmas, espíritus y duendes

Una señora tenía dos criados en la casa; Maclobia y Espedito. Cuando murió Espedito, Maclobia ofreció rezar todas las mañanas cuatro rosarios por el alma de su hermano. Dos o tres mañanas lo hizo, y después olvidó su promesa. Mientras dormía, una noche, le pareció oír un ruido como de alguien que caminaba cerca de su cama.

Despierta en aquel momento y vió un enorme cisne, que, batiendo las alas daba vueltas su cama, y al caminar producía el mismo ruido que hacía su finado hermano, cuando regresaba del trabajo. Cuatro veces salió el animal afuera, y volvía a entrar, cuando a la cuarta vuelta, vió en el aire a su hermano que le pasaba el rosario, y desapareció.

Comprendiendo Maclobia que su hermano había venido a hacerle recordar la promesa, prometió cumplirla, y no la olvidó más.

2°

Allí por el año de 1853 por los alrededores de San Justo (Pcia de Córdoba) había un pueblito pequeño, formado apenas por unas pocas familias. Tenían una pequeña capillita u oratorio, y llevaron un cura para que les oficiara todos los días. Se hizo querer mucho por aquellas gentes, los cuales para demostrarle más el afecto que le tenían le decían "mi tó frailé". Don Agenor (que así se llamaba el cura) pasaba una vida muy feliz al lado de sus feligreses. En 1874 murió Don Agenor, causando este descenso gran consternación en aquellas gentes.

Don José López y Doña Rosa de López, tenían varios hijos, el mayor llamado Luciano. Una tarde mandaron a Luciano a comprar a una "pulpería" distante legua y media de la casa, dos libras de azúcar y media de yerba. Pero el muchacho, se entretuvo en la "pulpería" y regresó de noche a la casa. Era que pasar por una cañada algo oscura por los árboles que la rodeaban, pero el muchacho algo valiente, no le importaba nada. Al llegar a la cañada, bastante oscura la noche, notó que su caballo se asustaba y no quería caminar más adelante, pero él obligó a su caballo a seguir, cuando en esto ve un bulto que salta de entre los árboles; tenía el cuerpo de una persona y la cabeza de un buey; y dirigiéndose al muchacho le dice: "Luciano!..." y algunas otras palabras más imperceptibles para él, reconociendo en la voz a su finado cura tan querido. El muchacho estupefacto no sabía que hacer, pero el caballo que era tan vaquiano de la casa lo llevó, donde cayó enfermo de una fiebre terrible, y contando después de 40 días de cama, lo que le había pasado. Más tarde cuentan que a varios otros los visitó también Don Agenor.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Luciano López

Edad de esta persona - 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

I: A. i - Curanderismo -

Para el dolor de cabeza (en esta provincia) se suele llevar una flecha de víbora sobre la frente.

Para la tos convulsa, la cal con huevo, que se hace en la siguiente forma. "Un terrón de cal fuesto en la noche al cereno, al otro día recoger el agua, y con ella se hace un cohocter saltándole un huevo, poniéndole además unas gotas de aceite de comer, y unos panecitos de azúcar remolacha."

Para el dolor de dientes, calentar la hoja del cuchillo y morderla con la parte dolorida.

El empacho se cura con un té de la raíz de un yuyo llamado: quebra-rado: un pedacito de cuero de potro quemado hasta reducirlo a polvo, hervir la raíz y hechárselo al polvo y poniéndole azúcar quemada se dá tres mañanas en ayuna, al enfermo.

Unas fricciones con grasa de león, calma, y a veces cura, los dolores en las piernas.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Macdonia de Contreras

Edad de esta persona - 78 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

1.ª B. a - Ceremonias con que se solemnizan ciertos acontecimientos, como nacimientos, matrimonios, muertes.

Esta ceremonia se hacía en la mayor animación, donde todos los parientes que se encontraban cerca, tenían obligación de asistir a él. El día del casamiento se preparaban los mejores caballos, eran entregados a la pareja, siguiéndolos el cortejo, todos a caballo, formados en parejas, es decir un joven con una niña, los que a su regreso debían acompañar a los desposados hasta después de las bendiciones. Después la joven debía hacer "voto de castidad" y éste consistía en quedarse hasta el tercer día después de casados, en casa de los padres, y recién era entregada al esposo.

Muertes

Cuando era menor de ocho años el que se moría, uno de los asistentes al velorio, cortaba una parte del cabello y hacía un par de trenetas atadas, para los padres, y un rulito para la madrina, y el padrino, como también para aquella persona que más hubiera ayudado a la madre, durante la enfermedad.

Cuando era difunto, debían todas sus amistades concurrir durante nueve noches a velar la casa donde este hubiera muerto.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - José León Ríos

Edad de esta persona - 60 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

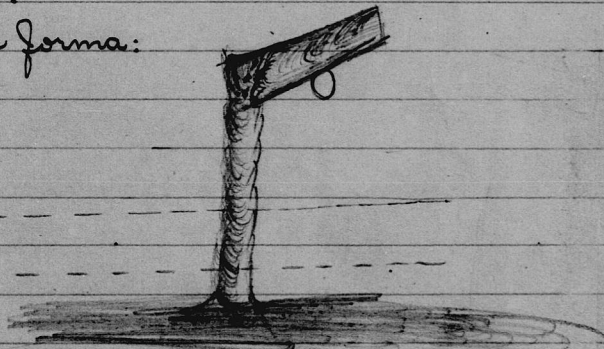
Otros datos -

I° b. Juegos

- Juegos populares -

La sortija - Se reúnen muchos hombres en sus mejores caballos, y a una señal dada, vá uno tras otros con un palito en la mano a ver quien ensarta la sortija, que está colocada en un palo, a la altura del brazo del hombre. Si consiguen ensartar la sortija tiene un premio, el que ha sido de antemano enseñado al público.

El aparato se coloca en ésta forma:



El palo jabonado - Es un palo de diez y once metros de altura, y es jabonado hasta que quede bien resbaloso.

El premio se coloca en el extremo superior del palo, y el interesado debe subir por el palo, y sacar el premio. Es un juego muy divertido, pues como es difícil subir, la mayor parte de los que intentan se caen.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32.

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Matilde de Taborda

Edad de esta persona - 70 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

- Juegos infantiles -

CA El mantantero lirolán -

Hay que lindas hijas tienes, mantantero lirolán,

Si son lindas y graciosas, chirunflín, chirunflán,

Siquiera V^{ta} me diera una de ellas, mantantero lirolán

A cual de ellas quiere V^{ta} chirunflín, chirunflán,

Yo la quiero (aquí se nombra al niño) mantantero, lirolán,

Que oficios le vas a dar chirunflín, chirunflán.

La pondremos a (aquí se dice el oficio) mantantero, lirolán,

Ese oficio 'sí' o 'no' le agrada chirunflín, chirunflán,

La vendremos a llevar, mantantero lirolán.

Esto se repite hasta que se hayan pedido todos los niños, y se termina el juego.

CV II. San Ceferín -

San Ceferín del monte, San Ceferín Cortés,

La religión cristiana, ahora nos incaremos

San Ceferín del monte, San Ceferín Cortés,

La religión cristiana, ahora nos sentaremos

San Ceferín del monte, San Ceferín Cortés,

La religión cristiana, ahora nos lavaremos

San Ceferín del monte, San Ceferín Cortés,

La religión cristiana, ahora nos pararemos.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narra - Domingo Luque

Edad de esta persona - 63 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. Si

Otros datos -

- II° B - Leyenda -

- Villa del Rosario -

"En la Provincia de Córdoba, como a 40 kilómetros al Sud de su capital del mismo nombre, en un cauce como de 300 metros de anchura, se desliza suave y majestuosamente una corriente que lleva (como el Departamento que atraviesa) el nombre de Río 2°; la cual se desprende de las cumbres de las sierras de Córdoba dirigiéndose hacia el Este para derramar sus dulces y fertilizantes aguas en el gran lago llamado Mar Chiquita.

Siguiendo su curso a favor de su corriente, como a 75 kilómetros de la ciudad y como a 1000 metros al Sud de su ribera derecha, elevados picos de la casa de Dios anuncian la existencia de una población de 4 a 5 mil habitantes, fundada desde más de 2 siglos atrás, que por haber sido esos parajes habitados por indígenas desde tiempo inmemorial, llevó por muchos años el nombre de Villa de los Ranchos, pero que luego fue reemplazado por el excelso título de la imagen que la patrona para ostentar con orgullo la identidad de su nombre: hoy se llama Villa del Rosario.

Calceca del Depto. indicado, fue el asiento de las autoridades principales, teniendo por largos años que soportar y combatir las invasiones de los indios del Chaco, habiendo adquirido con su constante y prolongada lucha, tanta destreza en el caballo y manejo del arma blanca, que en las continuas guerras civiles que en aquella época asolaban el país, su caballería num-

ca fue vencida, especialmente la parte fronteriza del Este, que más tarde fue desmembrada formando hasta ahora otro Depto. que lleva el nombre de San Justo.

No fueron solamente el sable y la lanza las armas que los segundanos usaron para luchar con los indígenas y reducirlos a la civilización; fue también la Cruz que enarbolaban los soldados del cristianismo; y tal fue la confianza que sus pobladores tenían en ambas armas, que en la gran batalla de "Las Playas", un capitán, al entrar en ella blandiendo en su mano derecha una espada que representaba el signo de la patria, ostentaba al mismo tiempo en su izquierda, un rosario sacrosanto que era el símbolo de la cristiandad.

Puestos en juego los dos más poderosos elementos para la conquista de los desiertos y la reducción de la barbarie hacia la vida civil, la lanza en aquellos tiempos y la sagrada Cruz en estas épocas, pronto se vieron libres de tan penosa tarea para continuar con la conquista.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Ramón Varas

Edad de esta persona - 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

II.c - Fábulas, anécdotas.

Cuando a las puertas de la noche umbría,

Dejando el prado y la floresta amena

La tarde melancólica y serena

En misterioso manto recogía,

Un macilento sauce se mecía

Por dar alivio a su constante pena,

Y en voz suave y de suspiros llena

Al son del viento murmurar se oía:

"¡Frustrado nací!... más en el mundo moran

Serás felices que el penoso duelo,

Y el llanto oculto, y la tristeza ignoran!"

Dijo, y sus ramas esparció en el suelo

"¡Dichosos ¡ay! los que en la tierra lloran!"

Le contestó un Ciprés, mirando al cielo.

- Anécdotas -

He aquí una anécdota de la vida parlamentaria del general Mansilla y relatada años después por el mismo:

"Al penetrar el general al recinto de la cámara le fue entregado un telegrama de su gran amigo el Gobernador de Córdoba, en el cual le recomendaba encarecidamente hiciera lo posible para que le fuera concedida una pensión graciable a don Ruperto Gijeda, y a cuyo abuelo homónimo, había conocido el general Mansilla en la guerra del Paraguay.

Casualmente, en aquella misma tarde, entre los asuntos a tratarse, figuraba el de la pensión a Gijeda, y Mansilla creyendo que se trataba de su compañero de armas, fide la palabra y con la elocuencia que tanto lo distinguía, pronunció un brillante discurso, narrando los ataques a las

trincheras de Curupaity, el fragor de la batalla, la miseria del héroe soldado, etc. Escusado decir, que después de tan emocionante discurso, la pensión fué votada por unanimidad.

- Terminada la sesión y cuando el general Mamilla se dirigía a telegrafiar la buena nueva a su amigo el gobernador, se le presenta Ruperto Ojeda en persona, quien estupefacto, había escuchado su elogio desde la barra, le dice:
- General, yo soy Ruperto Ojeda, pero nunca he estado en la guerra del Paraguay. Fué mi abuelo, que en paz descanse. Lo he sido veinte años como ario en Córdoba. ¡Muchas gracias Señor!...
 - Bueno amigo, cállese y dele las gracias a su abuelo! replicó el general.

2º Anécdota

Abelón Rodríguez era un empleado modelo; llegaba el primero a su despacho, trabajaba sin descanso hasta la hora de salida, y se retiraba el último de su oficina, lamentando todavía no haber hecho más durante el día.

Pero nuestro hombre figuraba en un comité político de la oposición y, por lo tanto creía que era preciso hacer méritos para no llevarse la mala voluntad de su jefe.

Un buen día el ministro, que era el Doctor Bernardo de Irigoyen, necesitó un escribiente para que copiara la memoria que debía publicarse en breve, y fué entonces que todos pensaron en Rodríguez como el hombre indicado para el caso.

La amabilidad del ministro encantó a nuestro hombre, quien, concluyó por convenirse de que la gente del gobierno era "una gran cosa", y que no valía la pena de ser de la oposición. Terminada la confección de la memoria, Rodríguez fué ascendido, y la alegría del nuevo cargo le llevó hasta un comité oficialista, en donde se afilió y pronunció discursos. Pocos días después solicitó ver al ministro para comunicarle su nueva actitud, en política, y para ofrecer a la situación todo su desinteresado concurso. Pero el comité y los discursos no le dejaban tiempo para más y Rodríguez terminó por ser un malísimo empleado, a punto de que las repetidas quejas llegaron al fin a sus superiores. El Doctor Irigoyen le llamó, y con esa fina amabilidad que le era característica, le dijo: "Señor Rodríguez, le he molestado a V^{ta} trayéndole a mi despacho, para rogarle que quiera V^{ta} volver a la oposición."

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Feiborcio Fonseca

Edad de esta persona - 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

IIº d - Cuentos

"Una señora llamada Julia, tenía dos hijas, Virginia y Genara. Se acercaba el día del cumpleaños de la mamá. Sus dos jóvenes hijas hermosas como dos pimpollos de rosas que se abren en un mismo tallo, se acercaron preparándose secretamente para festejar a su mamá. Virginia tenía un año más que Genara, y era viva, alegre y jocosa. Genara era cándida y modesta, como una sencilla pastora.

Un día Virginia dijo a Genara. Vamos a ver cual de las dos tiene el gusto más delicado. En nuestro jardín, y en nuestros prados, se hallan mil flores a cual más lindas y olorosas. Elijamos cada una las que más nos gusten, y procuraremos presentar a mamá el más bonito ramillete. Las dos niñas se paseaban todas las mañanas por entre las arboledas y praderas espaciosas; pero semejantes a la mariposa que vaga de una a otra flor, no sabían cual elegir, y cada día se hallaban más indecisas.

Por fin llegó el día del natalicio, y fue preciso hacer el ramillete. Las dos hermanas lo hicieron diferentes, y aunque las dos deseaban conocerse el gusto, no pudieron conseguir. Llegó el momento de presentar los ramilletes.

Viene la joven Virginia con aire alegre y satisfecho, llevando en las manos el ramillete donde se destacaba una hermosa rosa. "Mamá, le dice, ¿ves del seno de estas hojas matizadas con flores del campo, sale esta rosa cuyo color es tan vivo, y tan agradable su fragancia? Esa rosa eres tú, y esta pequeña margarita que ves debajo es tu Virginia." La madre, llena de alegría, tomó el ramillete, y dio un beso a su hija.

Genara, al ver la acogida que su mamá había hecho a la rosa, perdió casi toda su esperanza. Llegó con un feroz de timidez y dice llena de coraje. "Mamá, vé aquí mi ramillete. No están brillante como el de la rosa, pero yo escogí la madreleña, por que abraza las ramas de los árboles, así como abraza me

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba
 Escuela - Nacional N° 32
 Nombre del maestro - María Clara López
 Nombre de la persona que la narró - Catalina F. de Varas
 Edad de esta persona - 73 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si
 Otros datos -

IIº e

C. Refranes.

- Mala tos le sienta al gato - x.
- Del dicho al hecho, hay un gran trecho -
- En arca abierta, el justo pesca.
- No hay que dejar lo viejo por lo mozo, ni lo cierto por lo dudoso.
- Antes de que te caes, mira lo que haces.
- Ausencia, enemiga de amor; cuan lejos de ojos, tan lejos de corazón.
- A buen monte vas por leña -
- A donde irá el buey, que no are -
- De tal palo tal astilla -
- Arreboles al anochecer, agua o viento al amanecer -
- Mas vale rato de sol, que cuarteron de jabón.

AdivinanzasEl huevo.

Alepico tuvo un hijo
 Sin patas, alas, ni pico;
 Y el hijo de Alepico tuvo un hijo
 Con patas, alas, y pico.

La mesa.

Damas me dan de comer
 Chocolate y mermelada,
 Todo lo reparto yo,
 Y para mí no dejó nada.

La lengua.

Una señorita, muy arrojada, siempre anda en coche y siempre

está mojada.

- El bautismo dado por San Juan a Jesu.cristo -

Un Rey le pidió a su criado
Lo que en el mundo no había,
Y el criado se lo dió
Y tampoco lo tenía.

Localidad - Villa del Rosario - Provincia de Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Juan Gómez

Edad de esta persona - 57 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Sí

Otros datos -

III° A. b. Canciones populares.

Las Glorias Argentinas

- I -

Cada provincia argentina,
Tiene sus grandiosas glorias,
Y hoy quiero hacer la memoria
De todas sin distinción;
Y así como canto a veces
Los pesares que yo siento,
Cantaré en este momento
Las glorias de mi nación.

- II -

Empezaré por decirles
Que la hermosa Buenos Aires,
Tiene victorias muy grandes
Dignas de conmemorar;
Pues ella fué la primera
Que las cadenas rompió,
Y la primera que dió
El grito de ¡Libertad!

- V -

Este recuerdo es grandioso
Victorioso e inmenso,
El pino de San Lorenzo
Que San Martín descamó;

- III -

Ella ha dado grandes hombres
Leales, nobles ciudadanos,
Éran Moreno, Belgrano,
Saavedra, Paso y Larrea
Castelli, Alberti y Mathen
Hombres de ciencia y progreso,
Y otros valientes que han muerto
Defendiendo su bandera.

- IV -

Santa Fe tiene un recuerdo
Que aparece en nuestra historia,
Que es la más grandiosa gloria
Que tiene nuestra nación;
Gloria que por donde quiera
Que yo me encuentro cantando,
Siempre la voy recordando
Como argentino que soy.

Pino que fué salva, guardia
En medio del fuego recio,
Cuando el valiente sargento
A su jefe lo salvó.

- A la vuelta -

- VI -

Cuentan los santafecinos
Que cuando hay noche de luna,
Un corcel echando espuma
Suele cruzar por allá;
Y un jinete enfurecido
Con una espada en la mano,
Grita, "al pueblo americano
"Se han dado la Libertad".

- VII -

Córdoba ha dado a Paz
Grandioso libertador,
De un caudillo lo salvó
Que lo tenía dominado;
Se dió batalla en San Roque
Legalmente lo venció,
Y luego después ya vió
A su patria libertada.

- VIII -

Tucumán ha dado un Alvarez
Más que las armas, valiente,
Como son los descendientes
De toda nuestra nación;
Y nuestra historia no olvida
Que el gran general Belgrano,
Con los bravos tucumanos
A Pío Tristan, venció.

- IX -

La batalla de Setiembre
De mil ochocientos doce,
La patria le reconoce
A Tucumán gran valor;
Y a Salta, la hermosa Salta
Mucho, mucho le agradece,
De mil ochocientos trece
Los laureles que ganó.

- X -

Mendoza tiene el honor
Que San Martín el guerrero,
De allí sacó los granaderos
Para los Andes cruzar;
Y que allí le regalaron
De oro y plata la bandera,
Y que a la patria Chilena
Le ha dado la "libertad".

- XI -

San Juan también tubo un hijo
Lleno de gloria y talento,
Era Faustino Sarmiento
El célebre pensador;
Nosotros los argentinos
Muchísimos le debemos
Pues por él es que tenemos,
Un poco de educación.

Continuación "de canciones populares"

- Chacarera -

Tirana dijo un tirano
Tirana de un verde ser,
Si no fueras tan tirana
No me hicieras padecer.

Un tirano cazador
A dos tortolillas mira,
Cual envidioso les tira
Y una muerte a su rigor.

La otra llena de dolor
A un bosque se va a ocultar
Y allí sola va a llorar
Su compañera perdida.
- ¡ Y si él se perdi la onia
Como yo la he de llorar. ? -

gusta abrazarte: Al mismo tiempo se arroja al cuello de la madre, quien a la vez le prodiga toda clase de caricias.

Creyendo Virginia que el ramillete de Senara era preferido, rogó a su mamá, digiera cual de los dos ramilletes era el mejor. "Hijas mías, dijo la madre, vuestros ramilletes me son igualmente apreciables. Los dos son un emblema, a cual más expresivo, de vuestra filial ternura." Y hablando así estrechó juntas contra su seno a la amable Virginia y a la sensible Senara, y los dos ramilletes confundiendo sus perfumes, adornaron juntos su pecho maternal.

- 2º Cuento -

Era una hermosa tarde de verano. El sol estaba en el zenit, y lanzaban sobre los campos los rayos ardientes. El aire no soplaba de ninguna parte, y las plantas espiraban de languidez en el seno de la abrazada tierra. Un viejo labrador que volvía del trabajo al descanso de su choza, se había detenido en el camino, y estaba sentado sobre las raíces de un ombú. Pero este árbol estaba aislado en la llanura, y no corría por aquel punto ni un arroyo, donde poder beber, y el pobre viejo sentía una sed que lo atormentaba. Por fortuna pasó en aquel momento, una niñita de corta edad, con una canasta llena de naranjas. "Niña (le dice el labrador) el calor y la sed me fatigan; véndeme una una de las naranjas que llevas." La niña compadecida del anciano, le entregó dos hermosas naranjas, diciéndole: "Señor, las naranjas que llevo no son para vender, pero mi tía me ha regalado estas dos, y acéptelas para ti." El anciano quiso dar a la niña una moneda, pero ella huyó para no recibirla. Entonces el labrador viendo la generosidad de aquella niña, de tan pocos años, se levantó y siguió su penoso camino, bendiciendo a tan generosa bienhechora.

Localidad - Villa del Rosario - Córdoba

Escuela - Nacional N° 32

Nombre del maestro - María Clara López

Nombre de la persona que la narró - Matilde de Taborada

Edad de esta persona - 70 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Otros datos -

III° A. c. Canciones infantiles, que cantan habitualmente los niños o las madres -

- Arroz con leche -

Arroz con leche, me quiero casar
 Con una niñita de la ciudad,
 Que sepa, bordar, que sepa tejer
 Que sepa hacer medias para un general.
 - Pues siendo tan bella, no encuentras
 con quien
 Elije a tu gusto
 Que aquí tienes cien.
 - Con ésta sí, con ésta no.
 Con ésta niñita me caso yo.

- Arrullos -

Porqué llora el niño
 Por una manzana,
 Que se le ha perdido
 Bajo de la cama.
 - No llores niñito
 Yo te daré dos
 Una para tu madre
 Y otra para vos.

Dormite niñito
 Que viene el cuquito
 A comer los niños
 Que duermen poquito
 - Arroró mi nene
 Arroró mi sol
 Arroró el pedazo
 De mi corazón.